



Núm. 3, 15 de septiembre de 2026

Época III, Año XCV, Período 2026-2030, No. 3
Guadalupe, N.L., 15 de septiembre de 2026



El Evangelista Mexicano

Órgano Oficial de Comunicación de la Iglesia Metodista de México A.R.



No. 03, 15 de septiembre de 2026,
Periodo 2026-2030
Época III, Año XCV, Guadalupe, NL



Síguenos en

-  elevangelistamexicano.org
-  [El Evangelista Mexicano](#)
-  [@EvangelistaMex](#)
-  evangelista.mexicano@gmail.com

Contenido

Editorial: La orden de ser libres en Cristo	3
UMBRAI: Juegos conferenciales	5
San Pablo: 119 años de historia	10
¿La iglesia histórica se está condenando a morir?	15
Amor que vale la pena	25
Día del Adulto Mayor 2026	28
Reflexiones de un representante laico	33
La Biblia católica y protestante de P. Felipe Scio de San Miguel entre los mexicanos (Primera parte)	36
Nueva mesa directiva de la SEHIMM	42
El factor que mejor predice la salud de los grupos pequeños	44
Noticias internacionales	47

DIRECTORIO

GABINETE GENERAL 2022-2026

- *Conferencia Anual Noroeste: Pbro. Manuel de Jesús Ruelas López*
- *Conferencia Anual Sureste: Pbro. Narciso Cortéz González*
- *Conferencia Anual Oriental: Pbro. Juan Luis Rodríguez*
- *Conferencia Anual de México: Pbro. Edgar Gutiérrez Torres*
- *Conferencia Anual Norcentral: Pbro. Víctor Cossío Corona*
- *Conferencia Anual Septentrional: Pbro. José Zayas Mellado*
- *Presidente Nacional de Programa: Pbro. Carlos Samuel Flores Chávez*

Dirección: María Elena Silva Olivares

Asistencia Técnica: Pbro. Pedro Manrique Bustos Dávalos.

Colaboradores conferenciales:

- *Conferencia Anual Noroeste: Israel Guerrero*
- *Conferencia Anual Sureste:*
- *Conferencia Anual Oriental: Francisco Elías*
- *Conferencia Anual de México: Eliú Sabino Palomares y Layla Yuvel Román Romero*
- *Conferencia Anual Norcentral: Brenda Romero y Ricardo Escárzaga*
- *Conferencia Anual Septentrional: Adrián Israel Nuevo Villaverde y Beatriz Almendra Lugo Pacheco*

EL EVANGELISTA MEXICANO (EEM) es el órgano oficial de comunicación de la Iglesia Metodista de México, A. R. (IMMAR), fundado en el año 1930. El primer número fue publicado el 14 de octubre de ese año. Desde entonces ha aparecido en forma regular la mayor parte del tiempo. En 2010 inicia su publicación electrónica en el sitio elevangelistamexicano.org con el deseo, no sólo de comunicar a la Iglesia Metodista, sino ser un medio informativo y de orientación evangélica a la comunidad cristiana del mundo, recordando la frase visionaria de Juan Wesley: “el mundo es mi parroquia”.



El Evangelista
Mexicano

La orden de ser libres en Cristo



María Elena Silva

  /EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



EDITORIAL

La orden de ser libres en Cristo

Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo. Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la ley.

Gálatas 5:1-3

La libertad que celebramos en México cada 15 y 16 de septiembre es una aprendida de la historia, que conocemos por la enseñanza recibida de nuestros mayores. Los nombres de Miguel Hidalgo, Ignacio Allende, Josefa Ortiz de Domínguez, José María Morelos y otros paladines, los hemos escuchado desde nuestra más tierna infancia en actos cívicos, por enseñanza en la escuela, o quizá aún por relatos de nuestros mayores. Esa libertad es algo que sentimos seguro, que se nos da por el simple hecho de ser mexicanos, aunque probablemente no nos hayamos dado la oportunidad de platicar de esto con alguien más. ¿Alguna vez habremos reflexionado sobre esta libertad, más allá del hecho de gritar ¡Viva México! cada mes patrio?

De la misma forma, la libertad en Cristo, esa otra libertad nacida de la gracia de Dios, que envió a su Hijo a morir en nuestro lugar, es algo que no tuvimos que esforzarnos por conseguir -alguien más pagó su precio por nosotros. Tal vez sí hayamos platicado acerca de esta libertad con alguien más; quizá hayamos comprendido algo del alcance de que realmente el sacrificio de Cristo nos hizo libres del yugo del pecado. Y si esta libertad nos permite vivir sin el peso de nuestra maldad, cuando en verdad nos hemos arrepentido de esa maldad, ¿por qué agregarle condiciones, si ya Cristo cubrió todo lo que teníamos que pagar? La libertad que Cristo nos compró en la cruz es algo por lo que a diario debíamos dar gracias:

- porque ya no necesitamos “hacer méritos” para ganarnos el favor del Padre, pues Cristo es nuestra sabiduría, justificación, santificación y redención.
- porque con Cristo nos ha sido dado el Espíritu Santo, bendita persona de la Trinidad, en quien hay libertad (2 Corintios 3:17).
- porque al disfrutar de esa libertad gloriosa, recordamos que un día esa libertad se verá reflejada en toda la creación, que ahora está sujeta a esclavitud (Romanos 8:19-21).

Querer “complementar” el sacrificio de Cristo con cualquier conocimiento, mérito, título (profesional o de nobleza) es caer en un yugo de esclavitud que no es la voluntad de Dios. La orden de Dios es que seamos libres en Cristo. Recordamos aquel antiguo y sencillo canto que dice:

*Libre, tú me hiciste libre,
tú me hiciste libre, libre, Señor.
Rotas fueron las cadenas
que estaban atando a mi corazón.*

La libertad cristiana: un regalo inmerecido, en el cual Dios nos conmina, nos exhorta, nos manda permanecer.

En este número del 15 de septiembre contamos con valiosas reflexiones sobre el quehacer de la iglesia, el testimonio de cómo la Biblia se ha abierto paso aún en medio de la oposición, y las palabras confiadas de una líder juvenil y su equipo mientras se preparan para una preciosa actividad conferencial, además de la crónica de una iglesia centenaria. Éstos y otros escritos son parte de la edición que ponemos ante ustedes. Dios les bendiga.

**Atentamente,
María Elena Silva Olivares
Directora de El Evangelista Mexicano**



UMBRAL: JUEGOS CONFERENCIALES

Hay proyectos que comienzan con una idea, pero terminan convirtiéndose en una experiencia que transforma primero a quienes los organizan. UMBRAL 2026 ha sido precisamente eso para nosotros.

Del 23 al 25 de octubre, la ciudad de Saltillo, Coahuila, será sede de nuestros Juegos Conferenciales. Sin embargo, aunque todavía no hemos llegado a esos días, podemos decir que UMBRAL ya ha dejado una huella profunda en quienes estamos participando en su organización. Como Gabinete Conferencial de la LMJI de la Conferencia Anual Oriental, aceptar el reto de organizar una actividad de esta magnitud ha significado salir de nuestra zona de comodidad. Esta es nuestra primera actividad de este tamaño como Conferencia y, con ella, hemos tenido que enfrentarnos a retos completamente nuevos para muchos de nosotros.

Organizar un evento de esta naturaleza implica mucho más que pensar en una fecha y un lugar. Implica coordinar equipos, distribuir responsabilidades, tomar decisiones, administrar recursos, mantener la comunicación entre diferentes personas y grupos, resolver imprevistos y aprender a trabajar con personas que tienen diferentes capacidades, ideas y formas de servir. También implica reconocer nuestras propias limitaciones.

Ha habido cansancio, dudas, pendientes que parecen multiplicarse y momentos en los que nos hemos preguntado si realmente podremos lograrlo. Hemos tenido que aprender a organizarnos mejor, a delegar, a escuchar, a pedir ayuda y, sobre todo, a confiar. Porque uno de los grandes retos que enfrenta actualmente la LMJI al organizar actividades es precisamente lograr que nuestros eventos sean accesibles para los jóvenes sin dejar de ofrecer experiencias dignas, seguras y significativas. Queremos que nuestros ligüeros puedan participar, pero también debemos enfrentar una realidad: los costos de hospedaje, alimentación, transporte, materiales, espacios y servicios han aumentado considerablemente.

Ante esto, hemos tenido que aprender que administrar una actividad también es una forma de servir. Por ello, hemos buscado anticiparnos a los gastos, revisar cuidadosamente cada recurso, comparar opciones, priorizar aquello que realmente es necesario y trabajar de manera conjunta con las iglesias, distritos, familias y jóvenes. También hemos buscado que el costo de participación sea dividido en fases, permitiendo que los jóvenes puedan prepararse con tiempo y haciendo más accesible el proceso de inscripción.

Pero UMBRAL no se sostiene solamente con números. Se sostiene con personas.



Cada aportación, cada recurso conseguido, cada persona que presta su tiempo, cada miembro del comité que resuelve un pendiente y cada iglesia que decide apoyar a sus jóvenes se convierte en parte de esta historia. Y en medio de todo

esto, hemos podido experimentar algo muy hermoso: Dios ha ido abriendo el camino.

También queremos agradecer profundamente al grupo de intercesores que todos los días, a las 5:00 a. m., se reúne para acompañarnos en oración. Su constancia, compromiso y amor por esta actividad nos recuerdan que UMBRAL no se está construyendo únicamente con trabajo y organización, sino también de rodillas, confiando en Dios y poniendo cada detalle en sus manos. Gracias por sostenernos espiritualmente. Porque si algo hemos aprendido durante este proceso es que hay cosas que podemos organizar con nuestras manos, pero hay otras que solamente podemos poner en las manos de Dios. Y precisamente por eso, nuestra expectativa para UMBRAL es grande.

No queremos que sean simplemente tres días de competencias deportivas, bíblicas, sociales y culturales: queremos que sean tres días que dejen una huella en la vida de nuestra juventud. Esperamos que los Juegos Conferenciales fortalezcan la unidad entre nuestros jóvenes, que puedan desarrollar sus talentos, crear nuevas amistades, convivir sanamente y descubrir que tienen un lugar dentro de nuestra Iglesia. Pero, sobre todo, esperamos que UMBRAL cumpla el propósito con el que nació: ser un espacio evangelístico.

El nombre UMBRAL representa ese punto de entrada, ese lugar que marca el comienzo de algo nuevo. Y nuestro versículo, Apocalipsis 3:20, nos recuerda las palabras de Jesús:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo...”.

Mientras nosotros preparamos cada detalle, hay alguien que ya está tocando la puerta. Nuestra oración es que durante estos Juegos Conferenciales muchos jóvenes puedan escuchar de Cristo, acercarse a Él y, quizá por primera vez, decidir abrirle la puerta de su corazón. Por eso, detrás de cada competencia, cada actividad, cada reunión y cada esfuerzo existe un propósito mayor.

AGRADECIMIENTO

No queremos dejar pasar la oportunidad de agradecer a quienes han abierto las puertas y han hecho posible que este proyecto pueda tomar forma.

Agradecemos profundamente al Distrito Isaías y a su superintendente, el Pbro. Jefe Cepeda, por su disposición, apoyo y confianza, y especialmente por aceptar recibirnos en su distrito para hacer realidad nuestros Juegos Conferenciales.

De manera muy especial, agradecemos a la Iglesia Bethel, nuestra iglesia sede, y a su pastora, la Pbra. Celia Alanís, por abrir las puertas de su iglesia y recibir a nuestra juventud. Gracias por permitirnos hacer de este lugar parte de UMBRAL y por sumarse con disposición a esta actividad que busca bendecir y fortalecer a nuestros jóvenes.

A nuestro Comité Organizador: Rodolfo, Lissaida, Larissa, Daniela y Miranda, gracias por decir sí. Gracias por aportar sus talentos, por asumir responsabilidades y por estar dispuestos a enfrentar junto con nosotros cada reto que se ha presentado.

Y a nuestro Gabinete Conferencial: Alejandra, Uzziel, Abbyta, Isaac, Hanna, Daniel, Alessa, Sandra y Erasmo, gracias por caminar como equipo. Gracias por las ideas, las horas de trabajo, las conversaciones, las preocupaciones compartidas y por mantener presente el propósito que está detrás de todo esto.

Esta experiencia nos ha enseñado que no necesitamos tener todas las respuestas para comenzar a servir. Necesitamos disposición para aprender, humildad para reconocer cuando necesitamos ayuda y fe para continuar cuando el camino parece complicado.

Y hoy queremos hacer una invitación muy especial:

A nuestros pastores, líderes, padres de familia y hermanos de nuestras iglesias, les pedimos que sean parte de UMBRAL. Animen a sus jóvenes y ligueros a participar. Llénenlos, acompáñenlos y motívenlos a vivir esta experiencia.

A veces, detrás de un joven que dice “no quiero ir”, hay alguien que solamente necesita que una persona le diga: “Yo creo que debes vivirlo”.

Invitamos a nuestras iglesias a abrir este espacio para su juventud. A invertir en ellos, no sólo económicamente, sino también con tiempo, acompañamiento, oración y confianza. Porque llevar a un joven a UMBRAL puede significar mucho más que llevarlo a unos juegos: puede significar darle la oportunidad de encontrar una comunidad, descubrir un talento, hacer una amistad que permanezca, sentirse parte de la Iglesia o incluso escuchar un mensaje que transforme su vida.

No sabemos todavía todo lo que sucederá del 23 al 25 de octubre. No sabemos cuántas historias comenzarán, cuántas amistades surgirán, cuántos momentos quedarán guardados en nuestra memoria ni qué hará Dios durante esos días.

Pero sí sabemos algo:

Queremos preparar el umbral. Queremos hacer nuestra parte. Queremos trabajar, organizar, servir, orar y dar lo mejor de nosotros. Y después, confiamos en que será Cristo quien se encargue de tocar las puertas.

Todavía queda camino por recorrer. Hay mucho por organizar, mucho por resolver y mucho por aprender. Pero seguimos caminando, confiando en Dios y trabajando unidos. Porque esto no es solamente una actividad más de nuestra Conferencia:

Esto es por nuestra juventud.

Esto es por el evangelio.

Esto es UMBRAL.

Y nuestra oración es que cuando llegue octubre, no solamente hayamos organizado unos grandes Juegos Conferenciales, sino que hayamos preparado una puerta para que muchos puedan encontrarse con Jesús.

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo...”
Apocalipsis 3:20

Con esperanza y gratitud,

Alejandra Tovas
Presidenta Conferencial de la LMJI
Conferencia Anual Oriental

UMBRAL 2026
Saltillo, Coahuila | 23–25 de octubre

San Pablo: 119 años de historia



Brenda Romero

 /EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



San Pablo: 119 años de historia

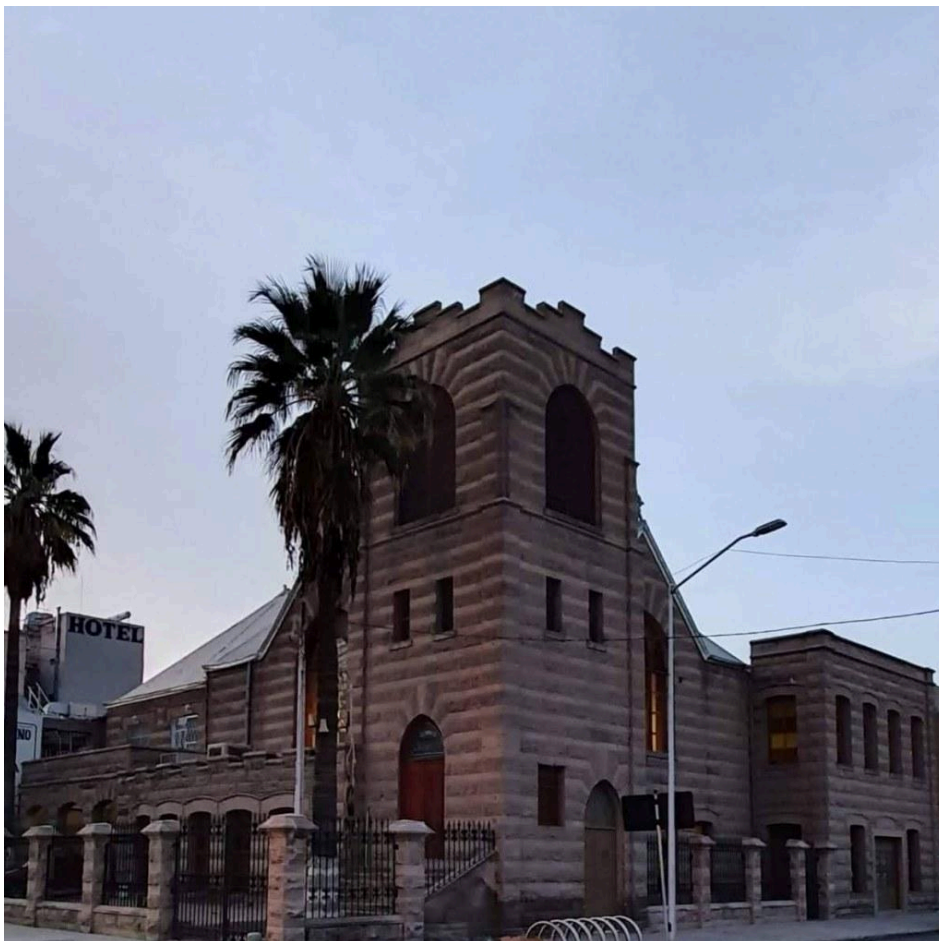
Brenda Selene Romero Grimaldi

Hay lugares que simplemente forman parte de una ciudad. Y hay otros que terminan formando parte de la vida de varias generaciones. El Templo Metodista San Pablo es uno de ellos.

Hoy, al celebrar 119 años de historia, no solamente recordamos un edificio de cantera, un órgano, sus vitrales o sus antiguas bancas. Recordamos a hombres y mujeres que llegaron con una fe sencilla, pero con la convicción de que el Evangelio podía echar raíces en esta tierra.

La historia de nuestra iglesia comenzó mucho antes de la inauguración del templo. Desde los primeros esfuerzos misioneros metodistas en México surgió el deseo de llevar el mensaje de Cristo a nuevos lugares. Torreón fue uno de esos campos. En aquellos años, una ciudad que apenas comenzaba a crecer recibió a misioneros que sembraron una obra que con el tiempo se convertiría en parte de su historia.

Bajo el trabajo de misioneros como W. F. Oglesby, J. H. Fitzgerald, J. F. Corbin y R. E. Tyler, comenzó a tomar forma esta congregación.



El templo fue construido con cantera traída de Durango. El costo de la obra fue de 30 mil pesos de aquel entonces y, finalmente, el 13 de septiembre de 1907, fue inaugurado el Templo Metodista San Pablo. Ese mismo año la Villa de Torreón fue elevada a la categoría de Ciudad el 15 de septiembre. Aquel día inaugural solamente había lo

necesario: un púlpito, un órgano, algunas lámparas y, sobre todo, 80 personas que decidieron hacer de este lugar su casa de fe.

Actualmente el registro de nuestra comunidad cuenta con 347 personas, entre miembros en plena comunión, miembros a prueba, miembros simpatizantes y afiliados. Pero detrás de cada número hay una historia: una familia, una oración, una conversión, una pérdida, un nuevo comienzo, alguien que llegó buscando respuestas y encontró una comunidad.

Una iglesia que también educó y transformó

La historia de San Pablo no se quedó dentro de sus paredes. En los primeros años, la comunidad metodista impulsó también la educación mediante el Seth Ward College, que posteriormente tomó el nombre de Colegio Elliot.

Aquella escuela comenzó atendiendo principalmente a hijos de familias estadounidenses que vivían en Torreón, pero con el paso de los años fue incorporando la enseñanza en español y ampliando su servicio educativo.

Así, la iglesia y el colegio fueron testigos del crecimiento de una ciudad que recibía a mineros, comerciantes, mecánicos, electricistas, profesores, amas de casa, empresarios, artistas y trabajadores de diferentes lugares. Muchos llegaron como extranjeros y terminaron convirtiéndose en torreonenses.

Una fe que permaneció en tiempos difíciles

Nuestra iglesia fue testigo de acontecimientos que marcaron a Torreón y a México: la Revolución Mexicana, la llegada de inmigrantes, el crecimiento industrial y social de la ciudad y también episodios dolorosos, como la violencia que alcanzó a la comunidad china en 1911.

Los documentos conferenciales de aquellos años hablan de dificultades, interrupciones en el transporte, pastores que no podían llegar a sus reuniones y hasta meses en los que San Pablo permaneció sin Pastor.

Quizá esa sea una de las grandes enseñanzas de estos 119 años: la iglesia no ha llegado hasta aquí porque nunca haya enfrentado problemas; ha llegado porque, aun en medio de ellos, Dios ha permanecido fiel.

Una historia que cambió una vida

Entre tantas historias que guarda San Pablo hay una que parece sacada de una película. En 1914, un joven cadete pasó frente al templo mientras se encontraba de asueto. Escuchó la música y un himno que invitaba: “Pecador, ven al dulce Jesús...”

Pensó: “Si dicen ven, pues iré.”

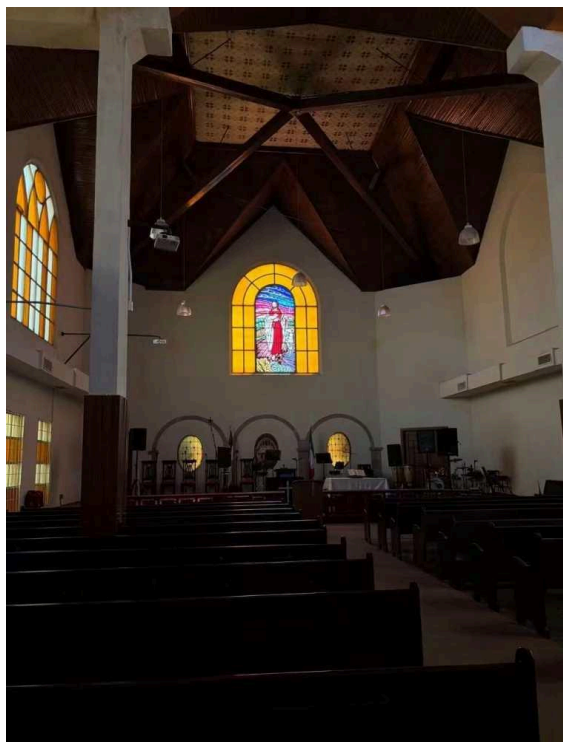
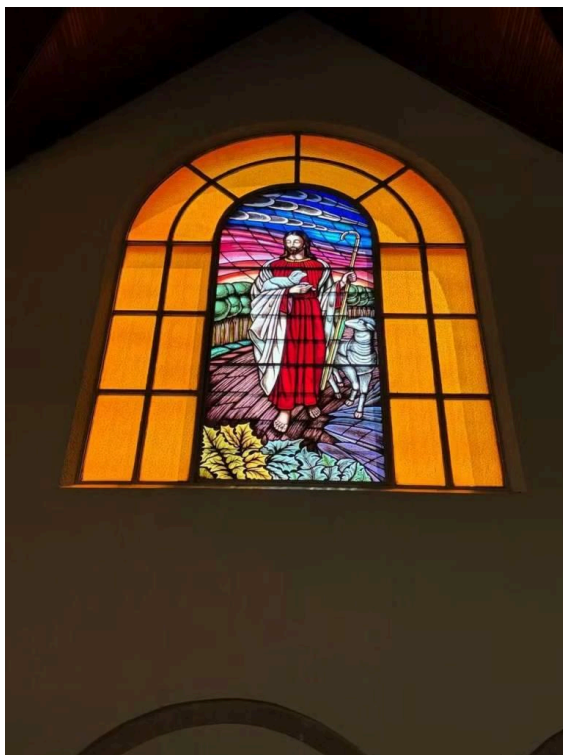
Entró y se sentó discretamente en una de las últimas bancas. Durante la oración, el misionero William Soddala pidió por aquel soldado que acababa de entrar. El joven miró a su alrededor pensando que seguramente había otro soldado, hasta darse cuenta de que la oración era por él.

Después de aceptar a Cristo, decidió dejar el ejército y prepararse para el ministerio. Con el tiempo ingresó al Instituto Lydia Patterson, en El Paso, Texas, y aquel joven que había sido soldado del gobierno terminó convirtiéndose en soldado de Jesucristo: fue el Pastor fundador de la primera Iglesia Metodista de Ciudad Juárez, Chihuahua.

Quizá esa historia nos recuerda algo muy sencillo: nunca sabemos lo que Dios puede hacer con una invitación, una oración o una persona que decide abrir la puerta y entrar.

Tal vez alguien que hoy cruza las puertas de San Pablo también está comenzando una historia que todavía no alcanzamos a imaginar.

San Pablo ha cambiado, pero el llamado permanece



La trayectoria de nuestra iglesia también contempla momentos de transformación y posturas encontradas. Durante la década de 1970, bajo el ministerio del pastor Gastón Valencia, se llevaron a cabo las remodelaciones del templo que disfrutamos hasta el día de hoy. En aquel proceso, la instalación del vitral del Buen Pastor desató un debate interno. Como relata el hermano Eligio Sánchez Aguilar —tesorero de aquella directiva y hoy presente para la gloria de Dios—, algunos miembros consideraron que la imagen rozaba en la idolatría, lo que llevó a un grupo a separarse de la congregación.

Hoy podemos mirar aquella historia con perspectiva y entender que las generaciones cambian, los espacios se transforman, las formas de hacer iglesia pueden ser diferentes, pero el centro sigue siendo Cristo.

Seguirán llegando niños que algún día recordarán su primera clase bíblica. Jóvenes que encontrarán aquí amigos y propósito. Familias que serán recibidas cuando más lo necesiten. Personas que entrarán por primera vez buscando a Dios. Y habrá nuevas historias que hoy todavía no conocemos.

Jesús dejó un llamado muy claro:

“Id y haced discípulos a todas las naciones...” (Mateo 28:19) Ese llamado no quedó en 1907. No terminó con los primeros misioneros. No terminó con nuestros pastores y hermanos que ya partieron. El llamado sigue siendo el mismo. Ir, servir, amar, enseñar, acompañar y hacer discípulos.

Gracias por ser parte de esta familia

Hoy damos gracias a Dios por los que estuvieron antes y por los que estamos ahora. Gracias por los misioneros que sembraron cuando Torreón apenas comenzaba a crecer. Gracias por los pastores, maestros, líderes, familias, jóvenes, niños y adultos que hicieron de este templo un hogar.

Gracias por quienes permanecieron cuando hubo dificultades. Gracias por quienes, con sus manos, sus recursos, sus oraciones y su tiempo, hicieron posible que esta iglesia continuara.

Ser parte de esta iglesia es un privilegio, pero también es una responsabilidad. Hemos aprendido que no somos solamente espectadores de una historia de 119 años: somos parte de ella.

“Hasta aquí nos ayudó Jehová.”, 1 Samuel 7:12. Y confiamos en que Él seguirá acompañándonos en lo que viene.

Referencias Bibliográficas

Archivo Municipal de Torreón. 90 Años del Templo San Pablo (Crónica)

Reseña El Divino Salvador, Ciudad Juárez, Chihuahua.

¿La Iglesia Histórica se está Condenando a Morir?



José Adrián Neri

 /EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



¿La iglesia histórica se está condenando a morir?

Hay preguntas que no hacemos, no porque no sepamos la respuesta, sino porque tenemos miedo de lo que podríamos encontrar al responderlas.

Una de ellas es ésta:

¿La iglesia histórica se está condenando a morir?

La pregunta no pretende ser una sentencia contra quienes aman profundamente la tradición de la Iglesia. Tampoco pretende presentar a la iglesia moderna como el modelo perfecto que todos deberíamos imitar. Más bien, busca provocar una conversación que considero necesaria: **¿qué estamos haciendo como Iglesia para participar en la misión de Dios en nuestro tiempo?**

Vivimos en un momento en el que las formas de hacer iglesia han cambiado considerablemente. Algunas comunidades han dejado de identificarse principalmente como “iglesias” y prefieren llamarse “comunidades de fe”. Para algunos, este cambio puede parecer innecesario o incluso preocupante. ¿Por qué abandonar una palabra que ha definido a la Iglesia durante siglos?

Pero quizá la pregunta no debería ser solamente cómo nos llamamos, sino **qué estamos haciendo cuando nos reunimos**.

La iglesia moderna ha intentado convertirse en un espacio donde las personas puedan llegar, escuchar, convivir y encontrar un lugar donde pertenecer. En muchos casos existe una menor exigencia institucional y una mayor preocupación por generar espacios de autenticidad, acompañamiento y comunidad.

Esto tiene riesgos. Una comunidad que exige poco puede terminar ofreciendo un cristianismo cómodo, sin discipulado, sin compromiso y sin cruz.

Pero también tiene algo que quizá la Iglesia histórica necesita volver a mirar: **la posibilidad de encontrarnos con personas reales, con heridas reales, con preguntas reales y con una necesidad real de Jesucristo**.

Cuando conservar se convierte en nuestra misión

La Iglesia histórica posee riquezas que no deberíamos despreciar.

Tenemos liturgias que han formado generaciones. Himnos que contienen verdades teológicas profundas. Espacios que hemos considerado sagrados. Tradiciones que nos recuerdan quiénes somos. Una memoria histórica que nos conecta con hombres y mujeres que antes de nosotros anunciaron el evangelio.

El problema no está en conservar.

El problema comienza cuando **conservar se convierte en nuestra misión**.

Podemos conservar los himnos y olvidar el mensaje que cantamos.

Podemos conservar la liturgia y perder el asombro delante de Dios.

Podemos conservar nuestros edificios y olvidar a las personas que están afuera.

Podemos conservar nuestras estructuras y dejar de preguntarnos si esas estructuras todavía están ayudando a cumplir la misión.

Dietrich Bonhoeffer hace una observación que resulta particularmente provocadora para esta discusión. Al hablar de los periodos de renovación eclesial, señala que la pregunta fundamental no debería ser simplemente qué quiere determinada persona o institución de la Iglesia, sino **qué quiere Jesucristo de nosotros**. Incluso advierte que podemos

terminar colocando “fórmulas y conceptos” delante de las personas hasta dificultarles el acceso a Jesús (1).

La afirmación es incómoda porque nos obliga a distinguir entre **ser fieles a una tradición y ser fieles a Cristo**.

No son necesariamente cosas opuestas.

Pero tampoco son automáticamente lo mismo.

Una tradición puede ayudarnos a encontrar a Cristo.

También puede convertirse en una barrera para encontrarlo.

La pregunta entonces no debería ser: “¿Esto es tradicional o moderno?”

La pregunta debería ser:

“¿Esto nos está acercando a Jesucristo y ayudándonos a participar en su misión?”

¿Gracia barata para la congregación y gracia costosa para el liderazgo?

Bonhoeffer utiliza una de sus categorías más conocidas: la diferencia entre la **gracia barata y la gracia costosa**. Para él, la gracia barata es aquella que ofrece perdón y consuelo sin verdadero seguimiento; la gracia costosa, en cambio, llama a seguir a Cristo y a asumir las consecuencias de ese seguimiento (2).

Esta idea resulta fundamental para pensar nuestra realidad eclesial.

Pero quisiera plantear una pregunta adicional:

¿No existe el peligro de exigir la gracia costosa a los líderes mientras permitimos que los congregantes vivan una especie de gracia barata?

A veces pareciera que el pastor debe ser el más consagrado, el más preparado, el que siempre tiene respuestas, el que nunca se cansa, el que siempre está disponible y el que debe mantener una imagen espiritual impecable.

Mientras tanto, al congregante simplemente se le pide asistir.

El resultado puede ser una Iglesia donde el liderazgo está cada vez más ocupado y la congregación cada vez más pasiva.

La misión termina siendo responsabilidad del pastor.

La oración termina siendo responsabilidad del pastor.

La evangelización termina siendo responsabilidad del pastor.

La visita pastoral termina siendo responsabilidad del pastor.

Y la congregación termina convirtiéndose en espectadora de una obra que, bíblica y teológicamente, pertenece a todo el cuerpo de Cristo.

El líder también necesita un lugar donde ser humano

Esta tensión también nos lleva al pensamiento de Henri Nouwen.

En *En el nombre de Jesús*, Nouwen identifica varias tentaciones que amenazan al liderazgo cristiano: querer ser relevante, querer ser espectacular y querer ejercer poder (3).

El problema es que estas tentaciones no solamente aparecen en los líderes jóvenes, ni pertenecen exclusivamente a las iglesias modernas.

También pueden aparecer en nuestras iglesias históricas.

Podemos comenzar a pensar que el pastor debe demostrar constantemente su capacidad.

Que debe tener todas las respuestas.

Que debe proyectar fortaleza.

Que debe ser diferente de los demás.

Que debe representar una espiritualidad casi inaccesible.

Pero el liderazgo cristiano no consiste en demostrar que somos mejores que los demás.

El liderazgo cristiano comienza cuando reconocemos que también somos personas necesitadas de gracia.

Quizá aquí exista una de las oportunidades que algunas comunidades contemporáneas han descubierto: generar espacios donde podamos reconocer nuestras luchas sin tener que esconderlas detrás de un título, un cargo o una función.

No necesitamos líderes que aparenten ser incapaces de caer.

Necesitamos líderes que sepan señalar hacia Cristo.

No necesitamos iglesias donde todo parezca perfecto.

Necesitamos comunidades donde las personas puedan encontrarse con Jesús en medio de su realidad imperfecta.

Y esto no significa abandonar la reverencia, la doctrina o la santidad.

Significa recordar **para qué existen**.

¿Qué estamos ofreciendo?

Aquí llegamos a una pregunta que considero todavía más importante para nuestra realidad metodista.

La discusión no debería reducirse a si debemos conservar la liturgia, cambiar los himnos, modificar nuestros espacios o utilizar nuevas formas de comunicación.

La pregunta más profunda es:

¿Qué está proponiendo la Iglesia Metodista de México frente a la misión de Dios?

No solamente cuál es nuestra misión institucional.

No solamente cuáles son nuestros programas.

No solamente cuántos cultos tenemos durante la semana.

La pregunta es:

¿Estamos participando realmente en la *missio Dei*?

¿Estamos generando espacios genuinos de encuentro con Jesucristo?

¿Estamos formando discípulos o solamente asistentes?

¿Estamos enviando a nuestros miembros a servir o solamente invitándolos a ocupar una banca?

¿Estamos anunciando el evangelio con nuestras palabras y con nuestro ejemplo?

¿Estamos viviendo la justicia social que históricamente ha formado parte de nuestra identidad metodista?

¿Estamos formando nuevas generaciones capaces de amar a Cristo y servir a su Reino?

Estas preguntas adquieren todavía mayor importancia cuando observamos la realidad de nuestras iglesias.

Sé que hablar de la disminución numérica de la Iglesia Metodista puede parecer un tema repetitivo. Tal vez algunos ya estamos cansados de escuchar estadísticas, diagnósticos y llamados al cambio.

Pero quizá el problema no sea que hablamos demasiado del cambio.

Quizá el problema sea que **todavía no hemos sentido suficiente urgencia para cambiar**.

Y aquí quiero ser cuidadoso.

No estoy afirmando que la Iglesia Metodista de México no tenga misión, ni que no existan personas trabajando, evangelizando, sirviendo y entregando su vida por Cristo.

Las hay.

Lo que cuestiono es si nuestra estructura general está generando suficiente **urgencia misionera**.

Porque podemos tener una Iglesia ocupada sin tener necesariamente una Iglesia misionera.

Podemos tener muchos programas sin tener necesariamente discípulos.

Podemos tener reuniones llenas sin tener necesariamente transformación.

Y podemos conservar una institución durante décadas mientras lentamente perdemos la capacidad de comunicar el evangelio a quienes están fuera de ella.

Una historia que todavía me cuestiona

Hay un testimonio familiar que me ha hecho pensar profundamente en esto.

El pastor Pedro García Carlos, tío abuelo de mi esposa, vivió una experiencia transformadora en la Iglesia Trinidad de Monterrey.

En aquel tiempo, su esposa pasó frente a un cine y observó las grandes filas de personas esperando entrar. Entonces hizo una pregunta sencilla:

“¿Algún día veremos a la gente haciendo fila para entrar a la iglesia?”

La pregunta parece sencilla, pero contiene una preocupación profunda.

Tiempo después llegó un avivamiento.

Y lo interesante es que aquel movimiento no nació simplemente de una estrategia para llenar el templo. No nació porque alguien hubiera descubierto una fórmula para hacer atractiva la Iglesia.

Nació de algo mucho más profundo:

intimidad con Dios, encuentro con Cristo y una comunidad que volvió a vivir su fe.

Ese testimonio me hace pensar que quizá hemos buscado demasiadas veces la solución en las formas, cuando deberíamos comenzar nuevamente en la presencia de Cristo.

El avivamiento no comienza preguntando cómo podemos hacer que la Iglesia parezca más atractiva.

Comienza preguntando:

¿Qué tan cerca estamos de Cristo?

La condena no está en ser una iglesia histórica

Por eso, quizá el título de este artículo necesita una aclaración.

No creo que la Iglesia histórica esté condenada a morir por ser histórica.

Tampoco creo que una iglesia moderna tenga asegurada la vida simplemente porque utiliza nuevas formas, nuevos nombres o nuevos métodos.

Ambas pueden morir.

Una puede morir de tradicionalismo, cuando confunde fidelidad con inmovilidad.

La otra puede morir de superficialidad, cuando confunde relevancia con entretenimiento.

Una puede aferrarse tanto al pasado que deje de escuchar el presente.

La otra puede estar tan obsesionada con el presente que pierda el evangelio que recibió.

El verdadero desafío es otro:

¿Podemos conservar lo que es valioso sin convertirlo en un ídolo?

¿Podemos cambiar aquello que necesita cambiar sin abandonar aquello que no podemos negociar?

¿Podemos volver a colocar a Cristo en el centro?

Porque la Iglesia no existe para conservarse a sí misma.

La Iglesia existe para participar en la misión de Dios.

Todavía hay esperanza

No escribo esto desde el pesimismo.

Lo escribo desde la esperanza.

Creo que nuestras iglesias todavía pueden experimentar tiempos de renovación. Creo que nuestros templos todavía pueden llenarse de generaciones nuevas. Creo que nuestros

himnos todavía pueden ser cantados con una fe viva. Creo que nuestra liturgia todavía puede conducirnos a la presencia de Dios. Creo que nuestros pastores pueden recuperar el gozo del llamado. Creo que nuestros miembros pueden volver a descubrir que no fueron llamados solamente a asistir a la Iglesia, sino a ser Iglesia.

Pero para ello tendremos que hacernos preguntas incómodas.

Tendremos que reconocer nuestras carencias.

Tendremos que dejar de pensar que el cambio siempre significa abandonar nuestra identidad.

Y quizá, sobre todo, tendremos que recordar que **la misión no depende exclusivamente del pastor.**

La Iglesia es una comunidad enviada.

Cada miembro participa.

Cada creyente tiene un lugar en la misión.

Cada discípulo es llamado a anunciar, servir, amar y hacer visible el Reino de Dios.

Por eso, mientras observamos una realidad que puede desanimarnos, quiero quedarme con las palabras de Pablo:

“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.”

— Gálatas 6:9

Tal vez todavía no vemos la cosecha.

Tal vez nuestras iglesias parecen pequeñas.

Tal vez nuestros números nos preocupan.

Tal vez existen estructuras que necesitan ser revisadas y tradiciones que necesitan ser cuestionadas.

Pero no podemos confundir una temporada difícil con el final de la historia.

Todavía podemos sembrar.

Podemos buscar.

Podemos animar.

Podemos discipular.

Podemos servir.

Podemos llevar esperanza.

Podemos practicar la justicia.

Podemos anunciar a Cristo.

Y podemos volver a encontrarnos con Él.

Quizá la pregunta final no sea si la iglesia histórica va a morir.

Quizá la pregunta que deberíamos hacernos es mucho más personal:

¿Estamos dispuestos a dejar morir aquello que necesita morir para que la Iglesia vuelva a vivir?

Porque si seguimos haciendo el bien, si seguimos anunciando a Cristo, si seguimos extendiendo su Reino y si no desmayamos, **a su tiempo segaremos.**

Que Dios nos conceda no solamente una Iglesia que conserve su historia, sino una Iglesia que sea capaz de escribir una nueva historia de fidelidad a Jesucristo.

La tradición puede decirnos de dónde venimos.

Pero solamente Cristo puede mostrarnos hacia dónde vamos.

José Adrián Neri Cárdenas
Pastor de la Iglesia Metodista "Cristo El Redentor"
Hidalgo del Parral, Chihuahua



El Evangelista
Mexicano

Amor que vale la pena



Raúl García de Ochoa

 [/EvangelistaMex](#)
elevangelistamexicano.org



AMOR QUE VALE LA PENA

¿En qué está cifrada
la vida que vale la pena?
¿Qué la alienta? ¿qué la inspira?
¿qué la hace ser aquello por lo cual
darías hasta la vida?

Es sólo el amor.
El amor al deber, el amor a la patria,
el amor a una mujer,
el amor a una causa.

Es siempre y sólo el amor,
porque “el amor todo lo puede”,
el amor induce a todo,
el amor todo lo mueve.

Puede ser amor al dinero,
amor al poder o a la fama,

amor a la aceptación...
el amor siempre lleva a entregar el alma.

Pero el amor se equivoca
una y otra y otra vez
cuando pone sus amores
en lo vano, en lo que no es;
en espejismos de la vida,
en causas insuficientes,
en caminos que lo pierden
en ilusiones fallidas.

Si mi amor pudiera entender

Quién es la fuente de amor

Y si mi amor lo entregara
a amarle con devoción,
¡entonces yo feliz sería!,
¡le daría el corazón!,
trabaría para siempre
con Él todo lo que soy.

Existe sólo una fuente
de Quien procede el amor;
se reflejó en una cruz,
su vida, allí entregó.
Ese amor es sufrimiento,
también es renunciación,
consiste en rendirlo todo
aunque sea rechazado y le produzca dolor.

Pero es amor que no cesa,
que insiste y que persevera,
que paga todo el precio
aunque por amar, se muera.
Es sólo ese amor Quien vence
la calumnia y la tragedia
y cambia todo humano desastre
en paz, gozo y primavera.

¡Amor! ¡cuánto te amo!
¡Amor! ¡cómo te necesito!
aunque mucho he divagado
hasta ahora que te he visto,
que te he mirado en la cruz,
sangrante y abatido;
Amor no es nadie más que Tú
¡Mi Dios!, ¡mi Rey y mi Señor!, ¡Jesucristo!

Raúl García de Ochoa

Fort Worth, Texas,
30 de agosto de 2026.

Poco después de las 4:00 de la mañana me despierta el Señor para escribir y empiezo desde el principio del poema hasta el final. El Señor abre mi pensamiento y mi espíritu a estas frases y párrafos que expresan lo que me parece es la realidad del fenómeno del amor como lo vivimos en el mundo y como lo ofrece y demostró Él. Sólo Dios es amor. Entiendo “porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino tenga vida eterna”; entiendo también: “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”, “Con amor eterno te he amado, por tanto te prolongué mi misericordia”, y tantos otros escritos y evidencias a mi alrededor y en la historia que me hablan fuerte y claro del Amor, de Dios, del Único que me puede enseñar a amar aunque su amor no es generalmente como el mundo lo concibe. Dios, dame la gracia de ser lleno de ese amor, de Ti, siempre. Amén.

Día del Adulto Mayor 2026



Mtro. Ulises Negrete

 /EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



Día del Adulto Mayor 2026

Conferencia Anual de México

Cocotitlán, Estado de México. – Hay encuentros que se recuerdan por lo que ocurrió en ellos, y hay otros que permanecen por lo que nos hicieron sentir. El pasado 29 de agosto, Cocotitlán fue escenario de uno de esos días: una jornada dedicada a celebrar a las personas adultas mayores, pero que terminó siendo, sobre todo, una celebración de la vida, de la fe compartida y de la memoria de una Iglesia Metodista que reconoce con gratitud a quienes han ayudado a construir su historia.

Desde las primeras horas de la mañana llegaron los primeros participantes de sus ciudades y poblados de origen a lo largo y ancho de la Conferencia Anual de México. Los saludos, los abrazos y los reencuentros fueron llenando de vida el lugar, al tiempo que el comité de bienvenida de la Iglesia Metodista “El Mesías” de Cocotitlán adornaba las cabezas de las hermanas con una hermosa corona de flores. Rostros conocidos volvieron a verse y otros se descubrieron por primera vez, unidos por una celebración para reconocer el valor de quienes han recorrido buena parte del camino y cuyo testimonio continúa siendo una riqueza para las nuevas generaciones.

La jornada emprendió con las inscripciones y, poco después, los asistentes se trasladaron al Salón Municipal de Cocotitlán, que estaba aderezado con motivos llenos de color, adornado por los anfitriones de una manera única y digna de resaltar. El recinto se encuentra ubicado a no más de 20 metros del templo, iniciando así el programa que elaboraron las hermanas Esther Tavera Palacios y Diana Noemí Zaragoza Reyes, responsables del Proyecto de Adultos Mayores en la CAM, junto con el que suscribe.

La bienvenida fue pronunciada y los primeros momentos de alabanza envolvieron el lugar. El Grupo de Alabanza Renovados fue el encargado de conducir este primer espacio, que estuvo marcado por piezas contemporáneas tales como “Salmo 150” y “Gracias”. Las voces y los instrumentos crearon desde el inicio un ambiente de alegría y celebración, invitando a todos a participar activamente y a expresar su gratitud a Dios.

Uno de los momentos más significativos de la mañana fue la participación del Grupo de la Tercera Edad Nahal de Cocotitlán, interpretando el himno No. 83 del Himnario Metodista “Pronto la noche viene”. Con su presencia y sus dones, sus integrantes recordaron que cumplir años no significa dejar de participar; además, nos regalaron un mensaje poderoso a través de la música.

Después de una pausa activa dirigida por la hermana Mariel Anaya Jiménez en la que los asistentes pudieron realizar dinámicas y ejercicios adecuados para adultos mayores, la música volvió a ocupar un lugar central. El Grupo de Guitarras de Gante condujo los segundos momentos de alabanza, esta vez con una selección de coritos clásicos tales como “Estamos juntos otra vez” y “Salmo 47”. El sonido de las guitarras y las voces congregacionales evocó nuevamente recuerdos de otras épocas y permitió que muchos de los presentes cantaran melodías que forman parte de la memoria colectiva de la Iglesia.

En medio de la música y la convivencia, hubo también momentos para detenerse y escuchar. La participación del Obispo Edgar Gutiérrez Torres permitió llevar la celebración a un espacio de reflexión espiritual. Sus palabras reivindicaron que la edad no disminuye el propósito de una vida y que la experiencia acumulada a través de los años puede convertirse en testimonio y guía para quienes vienen detrás.

El sentido de la jornada había quedado expresado desde el propio programa: “Un día para honrar, compartir y agradecer la fidelidad de Dios”. Y eso fue precisamente lo que ocurrió.

Llegó entonces el tiempo de volver a cantar, esta vez los himnos congregacionales dirigidos por la hermana Mirna Olivera y el piano del hermano Daniel Galindo: “Grande gozo hay en mi alma hoy” y “Él vino a mi corazón”. Al terminar los himnos, la hermana Hilda Castillo Cabrera, profesora jubilada muy querida en la comunidad de Cocotitlán,

compartió con los asistentes una breve reseña del templo, contenedor de 78 años de historia como un lugar donde se dan las buenas nuevas de salvación.

Más tarde, el Hno. Raúl Negrete Vargas dirigió uno de los momentos más entrañables de la jornada: una oración por los pastores, con especial énfasis en aquellos que son adultos mayores. Las palabras elevadas se transformaron también en una expresión de gratitud por quienes, a lo largo de los años, han entregado su vida al servicio pastoral, acompañando comunidades, predicando la Palabra, consolando en los momentos difíciles y siendo testigos de la fidelidad de Dios en medio de su pueblo.

Pasado el momento de oración, los hermanos Azael Tavera Palacios y Alejandro López extendieron un saludo a los asistentes mencionando a cada una de las 22 congregaciones representadas en el evento: 17 congregaciones de la Iglesia Metodista, 3 de la ICIAR, 1 de la Iglesia Presbiteriana y 1 de la Iglesia Católica. Asimismo, se contó con la distinguida presencia del Obispo Edgar Gutiérrez Torres, la superintendente del distrito Valle de Anáhuac, Elizabeth Romero Ríos, y decenas de pastores en activo y jubilados, así como funcionarios de los ámbitos conferencial, distritales y locales, reuniendo un total de asistencia a esta celebración de 248 hermanos, superando por mucho las expectativas de presencia.

La hora de la fotografía oficial, a cargo de la hermana Ilse Yescas Galicia, tuvo un significado especial. Frente a la cámara quedaron reunidas varias generaciones de una Iglesia que quiso dejar constancia de aquel encuentro. La fotografía conservará una imagen; pero quienes participaron conservarán, en cambio, el recuerdo de las conversaciones, los cantos, los abrazos y las historias compartidas. Y una vez más, cantando, se culminó a una voz con el estribillo “Unidos”, un clásico que nos recuerda la fortaleza de la unidad en Cristo.

La celebración continuó fuera del espacio formal. La salida a la “41ª Feria del Elote” permitió que la convivencia se prolongara en un ambiente más relajado. Cocotitlán ofreció entonces otra de sus expresiones: la posibilidad de adentrarse en su cultura, admirar sus colores, sus sabores y disfrutar juntos de una tradición local.

Y como todo lo que inicia tiene un final, el festejo cerró con broche de oro con una comida típica de la región: pollo en salsa verde con flor de calabaza y habas, un platillo integrado con ingredientes producidos por campesinos de la localidad. El amor de quienes lo prepararon se hizo sentir en cada bocado. Como postre y celebración no podía faltar la partida del pastel, cuyo acto fue dirigido por los hermanos Elsa Galicia Amezcua y Esaú Gonzalo Vázquez Castillo, quienes invitaron a participar al Obispo Edgar Gutiérrez Torres, al Pastor Agustín Altamirano Ramos y a la Pastora Lucila Amaro.

En consonancia, agradecemos y reconocemos la colaboración y suma de los apoyos brindados: el pastel, apreciado y bien recibido obsequio del Presidente Municipal Artemio Florin Florin; y del Director de Comercio, Osvaldo Climaco Reynoso, facilitador y buen coordinador con los comerciantes locales del espacio para estacionamiento, quienes, a nombre del Gobierno Municipal, otorgaron estos presentes, añadiendo más dichas y disposiciones al evento.

La comida y la despedida clausuraron una prolongada pero satisfactoria jornada. Poco a poco llegaron los abrazos finales, las fotografías, los “nos vemos pronto” y el regreso a las distintas comunidades. El bullicio de la mañana disminuyó; sin embargo, quedaba la sensación de haber participado en algo que trascendía una simple celebración.

En una era en la que el futuro suele ocupar el centro de las conversaciones, Cocotitlán recordó que una Iglesia que mira hacia el futuro necesita también saber mirar hacia atrás. No para quedarse en el pasado, sino para reconocer de dónde viene, agradecer a quienes abrieron camino y aprender de quienes han acumulado, a lo largo de los años, una experiencia que ninguna estadística puede medir.

Cocotitlán se consolidó como el escenario de un encuentro sencillo, alegre y profundamente emblemático. Un día en el que la Iglesia Metodista en la Conferencia Anual de México se reunió para dignificar a sus adultos mayores y homenajear algo todavía más grande: el don de la vida, la fuerza de la comunidad y la fidelidad de Dios que acompaña cada etapa del camino.

Crónica elaborada por:
Mtro. Ulises Negrete Solís

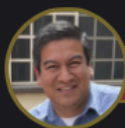
Iglesia Metodista de México.
Conferencia Anual de México.

Fotografías:





Reflexiones de un Representante Laico



Moisés Noguérón

 /EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



Reflexiones de un representante laico

*No hagan nada por rivalidad ni orgullo. Sean humildes y cada uno considere a los demás como más importantes que sí mismo. **Filipenses 2:3 PDT***

Recuerdo el día 9 de junio del año 2022 cuando estando en mi oficina, recibí una llamada a mi celular de parte de mi esposa, felicitándome por haber sido electo como Representante Laico de la Conferencia Anual Oriental para el periodo 2022 – 2026. Casi al mismo tiempo empecé a recibir mensajes por las redes sociales de parte de amigos, hermanos y pastores en los que me expresaban palabras de felicitación. ¡Me quedé en shock!

Tenía una oportunidad nueva y diferente de servir al Señor y a la Iglesia Metodista. Estaba claro que había que trabajar, ayudar, interceder, orar y aprender desde una perspectiva para mí desconocida.

Una de las cosas que fui aprendiendo es que al ser Laico Conferencial, de manera automática formas parte del Gabinete General, mismo que está conformado por los 6 obispos de la IMMAR, los 6 representantes laicos conferenciales y el encargado de Programa nacional. Al asistir a estas reuniones tuve la dicha de conocer y trabajar con personas nuevas que aman al Señor y tienen una pasión por el ministerio y el trabajo de la iglesia. Aprendí mucho de ellos. A través de las reuniones de trabajo de Gabinete

General fui conociendo áreas y asuntos que nuestra iglesia metodista incluye en su agenda nacional e internacional.

Al recibir este nombramiento, empecé a leer en la Disciplina el **Artículo 279 Facultades del Representante Laico Conferencial**, y me dí cuenta de la responsabilidad que adquieres ya que te conviertes en funcionario de la IMMAR como apoderado legal de la Iglesia Metodista.

Era tiempo de orar y pedir al Señor sabiduría y entendimiento para ser luz y bendición en las reuniones en las que iba a participar.

Además de esto, ha sido una experiencia en la que he aprendido a coordinar los tiempos con mi trabajo secular, el trabajo de la iglesia local, distrital, conferencial y nacional. Hubo reuniones a las que, por motivos de mi trabajo secular, no pude asistir presencialmente; sin embargo, pude participar vía zoom para cumplir con mi compromiso.

Además del trabajo de gabinete general, a través de los viajes que hice con el Obispo, pude conocer otras ciudades del país, otras iglesias y congregaciones y degustar comidas muy sabrosas que con amor nos ofrecían las sedes donde fuimos recibidos; eso sí, siempre se cumplía con la agenda programada, prolongando en ocasiones los horarios establecidos de las reuniones de trabajo para atender y cumplir con todo. Es parte del trabajo disfrutar del amor de nuestros hermanos a través de estos actos de servicio.

Personalmente estoy convencido que un representante laico debe ser siempre un mediador en los conflictos, en las diferencias que se pueden presentar, y buscar llegar a una solución que glorifique al Señor Jesucristo. No buscar lo que nos conviene o beneficia sino lo que agrade al Señor en todo tiempo; así como lo leímos en el versículo inicial, siempre humildes y considerando a los demás como superiores a uno mismo.

Ser laico es reconocer que Dios nos ha llamado a dedicar tiempo a nuestra iglesia metodista por voluntad propia. Si contamos con un trabajo secular, en ocasiones será necesario sacrificar días de vacaciones para atender las reuniones de trabajo de los respectivos gabinetes conferencial y/o general, sacrificar horas de descanso por atender reuniones por videollamada, revisión de actas, revisar propuestas y demás. En algunas ocasiones nos tocará escuchar a hermanos de la iglesia que nos compartan una idea, una queja, una palabra, debiendo tener presente en todo tiempo que el Señor nos ha llamado a ser un medio para llevar paz entre Su pueblo.

Si ya tienes un nombramiento de laico distrital, conferencial o administrador en tu iglesia, aprovecha esta oportunidad para apoyar tu pastor, superintendente u obispo en oración. Acompáñalo en sus actividades, o simplemente llámalo para preguntarle en qué le puedes ayudar. Sin duda que esto le permitirá no sentirse solo.

Puedo decir con confianza que la voluntad de Dios ha obrado en mi vida a través de este cargo, ya que Él nos preparó por años desde el trabajo de la iglesia local y distrital para este momento.

Este nombramiento tiene una duración de cuatro años con opción a una reelección por un periodo más, siendo un total de ocho años. Querido hermano: quiero compartirte que durante la pasada conferencia anual celebrada en la ciudad de Monterrey Nuevo León, el Señor me permitió seguir como representante laico por 4 años más (periodo 2026-2030); pude ver que cada voto emitido es obra solamente de Dios mismo para confirmar Su obra y su voluntad, ya que en Su iglesia las elecciones no son de carácter político ni de populismo, sino de ver cómo Dios llama a quien Él quiere para el cumplimiento de Sus propósitos y planes para la iglesia.

Si bien es cierto que es una responsabilidad, quiero darte un consejo: Si Dios te llama un día a servir como representante laico, no dudes en aceptar poner tu vida al servicio al Señor. Recuerda que cuando el Señor te llama a una tarea específica, Él mismo te capacita y guía en lo que debes hacer.

Quiero terminar con esta porción de la palabra de Dios:

Te enseñaré y te mostraré el camino;
te estaré observando y seré tu guía. Salmo 32:8 PDT.

Con amor en Cristo Jesús.

Hno. Moisés Noguerón Contreras

Representante Laico – Conferencia Anual Oriental





La Biblia Católica y Protestante de P. Felipe Scio de San Miguel entre los mexicanos



Gerson A. Trejo

  /EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



La Biblia católica y protestante de P. Felipe Scio de San Miguel entre los mexicanos (Primera parte)

Gersón A. Trejo Gutiérrez

Introducción.

Después de la Independencia, México abrió progresivamente sus puertas al mercado editorial internacional. Empresas y comerciantes de origen inglés, francés, español y norteamericano comenzaron a participar en la circulación de libros y otros materiales impresos. El país atravesaba entonces profundas transformaciones políticas, económicas, sociales y educativas, por lo que existía una creciente necesidad de publicaciones sobre temas jurídicos, técnicos, educativos, culturales y religiosos. Sin embargo, esta apertura también generó preocupaciones tanto al gobierno como a la Iglesia católica, quien vigilaban la entrada de publicaciones que pudieran considerarse contrarias a la fe católica, pues se temía que la circulación de ideas protestantes u otras corrientes provocara conflictos en una sociedad que todavía tenía al catolicismo como uno de sus principales elementos de unidad. Para gran parte de la población, la enseñanza religiosa se realizaba principalmente mediante la predicación, la catequesis, las oraciones, las fiestas, las procesiones y otras prácticas comunitarias.

Esta situación permite comprender una de las tensiones del México independiente: por un lado, el país necesitaba abrirse a nuevas ideas, conocimientos y materiales procedentes del exterior; por otro, existía el temor de que esa misma circulación de libros introdujera ideas religiosas consideradas peligrosas para la unidad católica. La apertura del mercado editorial, por tanto, no significó solamente una transformación económica, sino también un cambio en las formas en que las ideas religiosas que podían circular y llegar a la sociedad mexicana. Por lo que la élite católica ilustrada planteaba que los sacerdotes tuvieran una mayor capacitación y así tener acceso a materiales que promovieran prácticas religiosas que reivindicaran el orden cristiano.

La Biblia “católica” P. Felipe Scío de San Miguel

En las décadas anteriores a la Independencia de México, las ideas de la Ilustración comenzaron a influir tanto en la Iglesia como en distintos sectores de la sociedad. Estas ideas promovían una mayor confianza en la razón, la educación y el conocimiento; además favorecieron cambios en la formación del clero, particularmente en los seminarios, así como nuevas formas de enseñanza en las parroquias. Al mismo tiempo, la monarquía impulsó proyectos educativos dirigidos a niños y jóvenes; también promovió la educación universitaria, especialmente en áreas consideradas útiles para el desarrollo económico, como la minería. Por ello, este periodo suele asociarse con la idea de “ilumnar” mediante el conocimiento y no simplemente como el paso de una supuesta “oscuridad” medieval a la modernidad.

En este contexto también surgió un renovado interés por acercar los textos religiosos al lector en lengua española. Un ejemplo significativo aparece en 1751, cuando un directivo español, José Cevallos, quien poseía una traducción realizada por protestantes españoles, recomendaba a Asensio Sales, futuro obispo de Barcelona, y a Juan B. Cabrera adquirir una, aun cuando fuera de origen protestante (Mestre y Sanchis, 2017, p. 153). Este hecho muestra que, incluso dentro de ambientes católicos, existía interés por disponer de traducciones bíblicas en español. Posteriormente, se impulsó la realización de una traducción católica basada en la Vulgata Latina, tarea que fue encomendada al sacerdote Felipe Scío de San Miguel. La traducción, realizada durante aproximadamente diez años, fue publicada entre 1790 y 1793. Su proceso de elaboración y publicación estuvo acompañado por la revisión y aprobación de las autoridades eclesiásticas, incluido el Santo Oficio y el papa. Así, la Biblia de Scío puede entenderse como parte de los esfuerzos de renovación cultural y religiosa de finales del siglo XVIII, en los que la educación y el acceso a los textos religiosos adquirieron una importancia cada vez mayor.

La obra de Felipe Scío de San Miguel fue publicada en diez tomos, en formato folio e impresa en Valencia por José y Tomás de Orga. El texto presentaba el latín y el castellano en dos columnas, acompañado de notas a pie de página elaboradas para ayudar al lector a comprender el contenido bíblico, además de numerosos grabados que la enriquecían. Desde su presentación, la obra tenía también un importante significado político y religioso. En la primera hoja aparecía una ilustración en la que la Iglesia entregaba la Biblia al rey Carlos IV, representándolo como responsable de difundirla entre las distintas partes de su imperio.

Sin embargo, las características de la edición muestran que esta Biblia no estaba destinada al acceso cotidiano de toda la población. Su gran formato, el número de tomos, las ilustraciones y el trabajo editorial hicieron de ella una obra costosa y de lujo. Su precio podía equivaler aproximadamente al salario anual de un maestro de primeras letras, lo que hacía muy difícil que una persona común pudiera adquirirla. Por tanto, aunque a finales del siglo XVIII la Iglesia católica favorecía una mayor disponibilidad de la Biblia en castellano, esto no significaba que el texto estuviera al alcance de todos. Existía una diferencia importante entre autorizar y promover una traducción y lograr que esta pudiera ser leída por la mayoría de la población.

Además, la propia introducción de Scío permite comprender los límites que la Iglesia establecía para la lectura de la Biblia. El traductor señalaba que, aun teniendo acceso a la obra, para «el manejo y lectura de los Libros sagrados en lengua vulgar» debía tomarse como guía a la Iglesia, «que debe ser maestra y directora de todas nuestras acciones» (Biblia, 1791, VIII). De esta manera, la Biblia podía acercarse al lector en castellano, pero su interpretación continuaba estando vinculada a la autoridad de la Iglesia. La Biblia de Scío representa, así, un momento importante de transición: se facilita el acceso al texto bíblico en lengua española, pero dentro de un marco en el que la Iglesia quiere conservar la autoridad para orientar su lectura e interpretación.

Se sabe que varias instituciones religiosas compraron este material; pero también en el circuito comercial como en la Librería de Francisco Rico, ubicada en la “segunda calle de Santo Domingo”, tanto en la Nueva España y posteriormente ya como nación independiente. A pesar de los costos algunas familias mexicanas los incluyeron en su librerías, pues era fundamental para la devoción católica, pero también se convirtió en defensa y renovación de la catolicidad hispana. “Defensa” frente a la cantidad de libros e ideas opuestas a la Iglesia que llegaron a la Nueva España; además de “renovación” en donde la Iglesia favorecía un regreso a la educación y a la ortodoxia, que chocaba en ritos e ideas populares.

Sin embargo, la Biblia de Scío tuvo un significado que iba más allá de la práctica devocional. En el contexto de los cambios políticos, culturales y religiosos de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, también podía funcionar como un instrumento de defensa y renovación del catolicismo hispano. Por una parte, constituía una respuesta ante la circulación cada vez mayor de libros e ideas que cuestionaban la autoridad de la Iglesia. Frente a estas nuevas corrientes, disponer de una traducción bíblica autorizada permitía ofrecer un texto en castellano que estuviera respaldado por la tradición y la autoridad católicas. Por otra parte, representaba un esfuerzo de renovación religiosa, pues la Iglesia buscaba fortalecer la formación de los creyentes y recuperar una práctica religiosa considerada más cercana a la enseñanza bíblica y a la doctrina católica. Este proyecto de renovación, sin embargo, podía entrar en tensión con algunas prácticas, ritos y formas de religiosidad popular que se habían desarrollado en la sociedad novohispana. De este modo, la Biblia de Scío puede entenderse no solamente como una traducción de las Escrituras, sino también como parte de un proyecto más amplio mediante el cual la Iglesia buscó responder a los nuevos desafíos culturales y religiosos de su tiempo.

También cabe señalar que, durante este periodo, la Biblia comenzó a ser leída de otras maneras. Los sacerdotes tenían acceso a ella, principalmente en latín, como parte de su formación y de sus funciones religiosas. Sin embargo, también existió una minoría de personas con mayor acceso a los libros —entre políticos, comerciantes, profesionales y otros miembros de una población ilustrada— que pudo disponer de Biblias en otras lenguas y de diversos materiales religiosos. En sus bibliotecas podían encontrarse sermones, devocionarios, catecismos, comentarios bíblicos, historias del cristianismo, meditaciones y evangelios, entre otros textos.

Tener acceso a estos materiales o leer una Biblia en otra lengua no significaba, por sí mismo, que una persona fuera protestante. Sin embargo, estos textos podían ofrecer nuevas formas de interpretar la religión y, en algunos casos, favorecer una mirada crítica hacia determinadas prácticas de los sacerdotes y de las instituciones eclesiásticas. Esto puede observarse incluso entre personas que permanecieron vinculadas al catolicismo. Algunos religiosos y dirigentes de la lucha por la Independencia, como Miguel Hidalgo y José María Morelos, utilizaron argumentos religiosos para cuestionar determinadas condiciones políticas y sociales. Hidalgo, por ejemplo, fue acusado por la Inquisición de ser “libertino, sedicioso, cismático, hereje formal, judaizante, luterano, calvinista, sospechoso de ateísmo y materialismo” (Bastian, 1984, 46). Las acusaciones muestran hasta qué punto ciertas lecturas y posiciones religiosas podían relacionarse con cuestionamientos más amplios al orden establecido.

Otros casos permiten observar esta diversidad de lecturas. Fray Servando Teresa de Mier, por ejemplo, tenía entre sus libros una Biblia y un Nuevo Testamento en inglés, así como unos “santos evangelios” en francés, materiales que le fueron confiscados por el Santo Oficio en 1817. Según Herrera Fuentes, probablemente se trataba de ediciones vinculadas con iglesias reformadas (2005, 150). Después de la Independencia, esta relación entre lectura religiosa, pensamiento crítico y discusión sobre la sociedad continuó presente en autores como José María Luis Mora, antiguo sacerdote, y José Joaquín Fernández de Lizardi, conocido como “El Pensador Mexicano”. En estos casos, la lectura de textos religiosos no debe entenderse únicamente como una práctica destinada a fortalecer la devoción, sino también como una posibilidad para reflexionar sobre la Iglesia, la sociedad y los problemas políticos de su tiempo.

Continúa en la segunda parte....

Bibliografía

Alonso Marañón, P. M. (1992). Iglesia y Estado, sistemas educativos nacionales e instituciones docentes religiosas: el caso particular de las escuelas pías en Hispanoamérica en el siglo XIX. *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, 91-104.

Bárceñas García, F. (2020). *Censura eclesiástica en el México independiente: libros prohibidos en los obispados de Monterrey y San Cristóbal de las Casas (1821-1855)*. Ciudad de México: UAM-Iztapalapa.

Bastian, J.-P. (1984). *Protestantismo y sociedad en México*. México: CUPSA.

Escobar, Samuel (2005), Orígenes del Movimiento de Sociedades Bíblicas y su contexto misionológico en Revista Lusofona de Ciencia das religioes, n.º 7/8, pp. 21-30

Faubell, V. (1993). *Historia de la educación en España y América. La educación en la España moderna (Siglos XVI-XVIII)*. Madrid: Ediciones Morata.

García Hurtado, M.-R. (1999). La Traducción en España, 1750-1808: cuantificación y lenguas en contacto. En F. Lafarga, *La traducción en España (1750-1830)* (págs. 35-43). España: Ediciones de la Univesitat de Lleida.

González León, C. A. (2015). *La educación en la Nueva España tras las reformas borbónicas: una interpretación pedagógica*. México: UNAM.

Hernández Fuentes, M. Á. (2007). *Discusión religiosa en el espacio público mexicano, 1812-1827*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Herrera Fuentes, A. (2005). Lectores subversivo: fray Bartolomé de Las Casas y fray Servando Teresa de Mier. En B. y. López de Mariscal, *Libros y lectores en la Nueva España* (págs. 137-155). Monterrey: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey.

<https://www.jamesdiegothomson.com/blog?offset=1387930125262>

Rivera Moya, M. R. (2021). Libertad de imprenta en México. En J. L. Soberanes Fernández, *Derechos y libertades entre cartas magnas y océanos: experiencias constitucionales en México y España (1808-2018)*. IJJ-UNAM.

Ruiz Guerra, R. (2021). La lectura de la Biblia: proyecto cultural para construir una modernidad latinoamericana . *Cuadernos Americanos*, 85-103.

Salas Salgado, F. (2011). La traducción de la Biblia del P. Felipe Scío y su época. *Fortvinatae*, 303-314.

Serrano, R. A. (2014). *Historia de la Biblia en español. Una introducción*. [Lulu.com](https://lulu.com).

Tanck de Estada, D. (1992). Las escuelas lancasterianas en la ciudad de México: 1822-1842. En J. M. Kazuhiro Kobayashi, *La educación en la historia de México* (págs. 49-68). México: El Colegio de México.

Tellez, A. (1993). James Thompson, un viajero británico en México. *Secuencia*, 71-84.

Thomson, James, cartas: www.jamesdiegothomson.com/blog?offset=1387930125262

Acerca del autor:

Gerson A. Trejo Gutiérrez, casado con Tania Tamez Grenda, dos hijos: Luca y Sofía. Al frente de la Iglesia El Divino Redentor en la Colonia El Ancón, en los Reyes La Paz.

Nueva mesa directiva de la SEHIMM



Nueva mesa directiva de la SEHIMM

El pasado 22 de agosto de 2026, la Sociedad de Estudios Históricos del Metodismo en México (SEHIMM) tuvo una reunión de carácter virtual con el fin de ratificar el nombramiento de su presidente para el periodo 2026-2030 y nombrar a los miembros restantes de la mesa directiva que laborará durante el mencionado periodo.

En la reunión estuvieron presentes miembros de número de esta sociedad, y se contó con la apreciada participación del Pbro. Carlos Samuel Flores Chávez, presidente nacional de Programa, en representación del gabinete general de la IMMAR.

En reunión previa se había designado como presidente a la hermana Consuelo Castillo Jiménez, miembro de número de la SEHIMM, y en esta reunión se ratificó por mayoría su nombramiento, en sustitución del hermano Oswaldo Ramírez González, quien desempeñó este cargo durante ocho años, en el periodo 2018-2026.

Otra parte del orden del día fue el nombramiento de los miembros de esta sociedad que habrán de colaborar en el trabajo con la nueva presidente: como secretaria de la SEHIMM quedó electa la hermana Erinna Flores Villarreal, como tesorero el hermano Eliseo Ríos

Flores, como primer vocal el hermano Martín Larios Osorio y como segundo vocal la hermana María Elena Silva Olivares.

Damos gracias a Dios por la gestión de la mesa directiva presidida por el hermano Oswaldo Ramírez González, y pedimos que su bendición sea sobre los trabajos de los nuevos miembros de la mesa directiva 2026-2030, bajo la presidencia de Consuelo Castillo Jiménez.



El factor que mejor predice la salud de los grupos pequeños



Dr. Jim Egli

 /EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



El factor que mejor predice la salud de los grupos pequeños

Por el Dr. Jim Egli
autor de **Grupos pequeños, gran impacto.**

He dedicado años a estudiar qué es lo que realmente hace que los ministerios de grupos pequeños prosperen. He encuestado a más de 3000 líderes de grupos pequeños de diversas denominaciones, culturas y tamaños de iglesias, buscando los factores que distinguen a los grupos que crecen, se multiplican y transforman vidas de aquellos que se estancan. De todo lo que evalué, un factor destacó por encima de todos los demás: el acompañamiento y la formación.

El patrón es sorprendentemente consistente. Cuando las iglesias capacitan a los líderes de sus grupos pequeños, estos oran más. Sus grupos alcanzan a más personas, se preocupan más por sus miembros y capacitan a más personas para el ministerio. Y estos mismos grupos sobresalen en todas las dinámicas de crecimiento que medimos: crecimiento en conversiones, asimilación y multiplicación de grupos. La capacitación no es un factor más entre muchos; es el elemento clave del que depende todo lo demás.

¿Qué entendemos por coaching?

Casi todos los sistemas de grupos pequeños en crecimiento que he estudiado cuentan con coordinadores, líderes que suelen supervisar unos cinco grupos cada uno. En distintas iglesias, este rol recibe diferentes nombres: coordinador, supervisor, líder de zona, líder de sección. El título no importa. Lo que importa es la función que desempeña.

¿Qué hace realmente un entrenador eficaz?

Mi investigación señaló varias prácticas críticas. Entrenadores eficaces:

- Reúnase personalmente con sus líderes para alentarlos en su crecimiento espiritual y liderazgo.
- Mantente al tanto de las necesidades de sus líderes y ora por ellos mencionándolos por su nombre.
- Reúna a sus líderes periódicamente para capacitación, ministerio y resolución de problemas.
- Visiten a los grupos de vez en cuando, no solo a los líderes.

La pregunta más importante

De todas las preguntas de mi encuesta, una destacó como el indicador más fiable de la salud del grupo: *«Mi entrenador o pastor se reúne conmigo para animarme personalmente como líder»*.

Los líderes que respondieron «a menudo» o «muy a menudo» dirigieron grupos que mostraron un mejor desempeño en todos los indicadores de salud y crecimiento que evalué. No solo un poco mejores, sino significativamente mejores en todos los aspectos.

Por otro lado, una afirmación se correlacionó negativamente con la salud del grupo más que casi cualquier otra: *«Siento que nadie se preocupa por nuestro grupo ni por mí como líder»*. Esa sensación de invisibilidad, falta de apoyo y falta de responsabilidad es corrosiva. Es el asesino silencioso del impulso de los grupos pequeños.

La verdadera pregunta no es si tienes entrenadores

La mayoría de las iglesias con un número significativo de grupos ya cuentan con personas que desempeñan funciones de mentores. Ese no es el problema. La verdadera cuestión es si esos mentores realmente están ejerciendo su labor.

Muy a menudo no lo son, y no es culpa suya. No recibieron formación para ello. Nunca fueron entrenados, así que no tienen un modelo a seguir. Y ahora mismo, nadie los está entrenando en su propio trabajo como entrenadores. No se puede reproducir algo que nunca se ha experimentado.

Por qué la mayoría de las iglesias se equivocan en esto

Un sistema de acompañamiento eficaz requiere formadores comprometidos, capacitados y con apoyo activo en su labor, no solo designados y abandonados a su suerte. Mi investigación demuestra que el acompañamiento es el factor más crucial para el éxito de un ministerio de grupos pequeños. Y, sin embargo, es precisamente ahí donde fallan la mayoría de las iglesias.

¿Por qué? Por dos razones. Primero, no se dan cuenta de lo importante que es. Segundo, incluso cuando lo saben, no saben cómo construirlo.

Si has leído hasta aquí, ya conoces la primera parte. Toda iglesia que gestione más de tres grupos pequeños necesita un sistema de acompañamiento real, no solo una tabla con nombres, sino una estructura viva de aliento, oración y rendición de cuentas.

Fuente:

<https://jcgresources.com/2026/09/09/the-one-factor-that-predicts-small-group-health-more-than-anything-else/>

Noticias Internacionales



NOTICIAS INTERNACIONALES

Israel niega entrada a delegación de metodistas unidos/as

Por: Paul Jeffrey*

Traducción y adaptación: Leonor Yanez**

28 de agosto de 2026 | Noticias MU



En esta fotografía de archivo de 2024, una delegación visitante de activistas eclesiásticos de Estados Unidos ora por Setrag Balian en el centro, un líder de la lucha encabezada por jóvenes para salvar el Barrio Armenio de la Ciudad Vieja de Jerusalén. La delegación viajó a Oriente Medio para acompañar a cristianos/as y otros/as palestinos/as amenazados/as, y exigir un alto el fuego en Gaza. Una delegación interreligiosa estadounidense

similar que viajaba a Israel y Palestina para reunirse con cristianos/as en Tierra Santa, fue rechazada en la frontera israelí el 13 de agosto. El grupo incluía a cuatro metodistas unidos. Fotografía de archivo de Paul Jeffrey, Vida en Fotos de la Tierra.

Puntos Clave:

- **Cuatro metodistas unidos/as formaban parte de una delegación interreligiosa de ciudadanos/as estadounidenses a quienes se les impidió el paso cuando intentaban cruzar la frontera hacia Israel para visitar cristianos/as en Tierra Santa.**
- **El Rev. Edward Phillips profesor asociado jubilado de la Escuela de Teología Candler, vinculada a La Iglesia Metodista Unida, afirmó que el incidente “viola flagrantemente” el acuerdo de exención de visado vigente desde hace tres años entre Estados Unidos e Israel.**
- **La situación en Cisjordania se ha deteriorado drásticamente en las últimas semanas, a medida que las milicias de colonos han intensificado sus ataques contra comunidades palestinas.**

El Rev. Edward Phillips, profesor jubilado de La Iglesia Metodista Unida (IMU) ha viajado a Tierra Santa en cuatro ocasiones para visitar lugares sagrados y pasar tiempo con cristianos/as y otras personas que consideran a Palestina e Israel su hogar.

Sin embargo, cuando el 13 de agosto intentó cruzar la frontera de Jordania a Israel al frente de una delegación interreligiosa de ciudadanos/as estadounidenses, la policía fronteriza israelí impidió el paso al grupo. Dijo que él y otros/as 12 miembros de la delegación cruzaron a Israel por el puente Sheikh Hussein, que atraviesa el río Jordán que separa a ambos países.

“Éramos turistas que íbamos a visitar lugares sagrados y a conversar con cristianos/as y otras personas sobre sus vidas, especialmente en Cisjordania. Queríamos escuchar sus historias y apoyar la economía palestina” declaró Phillips a Noticias MU en una llamada telefónica desde Jordania.

Phillips es profesor asociado jubilado de teología histórica y culto cristiano en la Escuela de Teología Candler de la Universidad Emory en Atlanta, vinculada a La IMU.

Señaló que, si bien algunos/as integrantes del grupo pasaron por los controles migratorios israelíes sin inconvenientes, los funcionarios fronterizos interrogaron rigurosamente a otros/as, acusándolos/as de apoyar el terrorismo en Israel.

“Una mujer que me entrevistó me acusó de mentir y me dijo: ‘Vienes aquí a contarle a la gente lo que les estamos haciendo a los/as cristianos/as. A eso has venido; debería darte vergüenza’” dijo Phillips.



Miembros de una delegación de ciudadanos/as estadounidenses a quienes el 13 de agosto se les negó la entrada a Israel, posan para una fotografía antes del incidente fronterizo. En la imagen aparecen en primera fila, de izquierda a derecha: Sara Salim y la Revda. Sara Webb Phillips; en la fila central, de izquierda a derecha: Sonya Soni, Victoria Ross y el Rev. Ed Phillips; y en la tercera fila, de izquierda a derecha: Douglas Brook y David Small. Fotografía cortesía del Rev. Edward Phillips.

Finalmente, nueve miembros del grupo, incluido el propio Phillips, obtuvieron visa y aguardaron por los/as demás en territorio israelí. Sin embargo, se les negó la entrada a las cuatro personas restantes, incluida la esposa de Phillips, la Revda. Sara Webb Phillips, también pastora metodista unida.

Ed Phillips relató que al cabo de un tiempo, los funcionarios de inmigración salieron y ordenaron a las nueve personas con visa que regresaran a las instalaciones de control

migratorio. Se les confiscaron los pasaportes y visas, y se les informó que serían fotografiados y se les tomarían las huellas dactilares antes de subirlas a un autobús, aunque la policía fronteriza se negó a revelar adónde serían trasladadas.

Phillips relató que cuando una mujer del grupo utilizó su teléfono para llamar a la embajada de Estados Unidos en Jerusalén, un agente de la policía fronteriza intentó arrebatárselo. Mientras forcejeaban por el teléfono, otro oficial intervino y permitió que ella conservara su teléfono.

Declaraciones de la Iglesia sobre la paz en Oriente Medio

La Iglesia Metodista Unida respalda oficialmente la continuidad del pueblo judío y su alianza con Dios, la autodeterminación palestina y el derecho de Israel a existir. La Conferencia General, el único órgano que habla oficialmente en nombre de la denominación, ha aprobado las siguientes declaraciones.

“En el seno de La Iglesia Metodista Unida, nos esforzamos por comprender la complejidad y el dolor que conllevan las controversias en las que se ven envueltos/as cristianos/as, judíos/as y musulmanes/as en Oriente Medio. Entre los temas planteados figuran disputas políticas sobre soberanía y control, así como preocupaciones relativas a los derechos humanos y la justicia. Reconocemos el significado teológico de Tierra Santa como elemento central para el culto, las tradiciones históricas, la esperanza y la identidad del pueblo judío. Somos conscientes de la importancia histórica y actual de esta tierra para cristianos y musulmanes” afirma La Iglesia Metodista Unida en su Libro de Resoluciones.

Para más información sobre las declaraciones de La Iglesia Metodista Unida acerca de la paz en Oriente Medio, consulte las siguientes entradas del Libro de Resoluciones:

- Principios Rectores de La Iglesia Metodista Unida para las Relaciones Judeocristianas
- Oposición a los Asentamientos Israelíes en Territorio Palestino
- Resoluciones de las Naciones Unidas sobre el Conflicto Israelí-Palestino
- Apoyo a los Derechos de Niños/as en Palestina

Finalmente, el grupo que en total incluía a cuatro metodistas unidos/as, subió al autobús y recibió de vuelta sus pasaportes, junto con un documento oficial en el que se indicaba que se les había negado la entrada a Israel. El documento citaba la “seguridad pública” y la “prevención de la inmigración ilegal” como motivos para dicha decisión. El autobús los trasladó de regreso a través del río hacia Jordania.

Phillips relató que al hacerse evidente que a algunos/as miembros del grupo se les podría negar la entrada, contactaron a un abogado en Jerusalén que llamó a un juez, quien a su vez llamó a la policía fronteriza. Él sospecha que esa fue la razón por la que los funcionarios confiscaron las visas que ya habían concedido a las nueve personas, haciendo parecer que nunca se las habían otorgado y que simplemente se les había negado la entrada, cuando en realidad fueron deportadas.

Phillips afirmó que el incidente “viola flagrantemente” el acuerdo de exención de visa, vigente desde hace tres años entre Estados Unidos e Israel. En virtud de dicho acuerdo, los/as ciudadanos/as de cada país pueden viajar al otro por negocios o turismo durante un máximo de 90 días sin necesidad de obtener previamente una visa tradicional, siempre que cuenten con una autorización de viaje aprobada con antelación. Phillips señaló que todos/as los/as miembros del grupo habían obtenido previamente una autorización electrónica de viaje para entrar en Israel. La embajada de Israel en Washington no respondió a una solicitud de comentarios.

Si bien la mayoría de los/as miembros de la delegación han regresado a Estados Unidos, Phillips y otras cuatro personas permanecen en Jordania. Phillips comentó que no han

recibido respuesta alguna, hay un silencio absoluto, tras informar sobre su experiencia a la embajada estadounidense.

La situación en Cisjordania se ha deteriorado drásticamente en las últimas semanas, a medida que las milicias de colonos, respaldadas por el ejército israelí, han intensificado sus ataques contra comunidades palestinas. Incluso Mike Huckabee, embajador de Estados Unidos en Israel y ferviente partidario del gobierno de ese país, condenó el 12 de agosto a los “terroristas israelíes” que sitiaban viviendas palestinas en la localidad de Qusra.

En respuesta a las crecientes críticas hacia sus políticas, Israel ha restringido cada vez más la entrada de extranjeros/as. El pasado mes de diciembre se negó la entrada a seis miembros del Parlamento canadiense. En junio se prohibió el acceso a una delegación estadounidense de nueve personas encabezada por la Fundación Ecuménica Cristiana de Tierra Santa. A principios de este mes, Israel impidió la entrada a seis humoristas internacionales y palestino-estadounidenses que debían actuar en el festival de comedia “1.001 Risas de Palestina”, lo que obligó a los organizadores a hacer que participaran vía Zoom. Phillips declaró que su grupo esperaba llegar a Taybeh, una localidad cristiana de Cisjordania que se encuentra bajo el asedio de milicias de colonos y del ejército israelí. “Intentan asfixiar a Taybeh y a otras comunidades cristianas como parte de su apropiación de tierras. La población afectada ha recurrido a nosotros/as para pedirnos que vayamos y veamos por nosotros mismos lo que está sucediendo en el terreno. Eso es lo que íbamos a hacer: regresar a Estados Unidos y compartir lo que habíamos visto” dijo Phillips.

“Si Israel no permite la entrada de personas, habrá menos gente capaz de documentar lo que ocurre y de regresar a casa para romper el velo de ignorancia que nos ha impedido ver lo que realmente está sucediendo allí”.

Según Jonathan Kuttab, un abogado internacional especializado en derechos humanos contactado por el grupo, la embajada de Estados Unidos sí indagó ante el gobierno israelí sobre el incidente, pero él duda que esto genere alguna respuesta. “No han sido muy eficaces a la hora de utilizar su capacidad de presión” declaró Kuttab a Noticias MU en una llamada telefónica desde Jerusalén.

Kuttab señaló que está apelando la negación de entrada ante un tribunal israelí, pero no espera una resolución rápida, y agregó que la conducta de la policía fronteriza no resulta sorprendente.

“Existe un ambiente general en el que Israel puede hacer ahora lo que quiera porque hay una impunidad total. Nadie los va a detener. Por tanto, la exclusión del grupo podría ser una decisión de alto nivel o bien obra de algún funcionario de menor rango que cree que puede imponer su autoridad y actuar a su antojo porque nadie se lo impedirá. Desde

luego, los altos mandos no van a intervenir en favor de estadounidenses a quienes se percibe como simpatizantes de los/as palestinos/as” afirmó.

Más allá de las implicaciones para el programa de exención de visas, el incidente plantea interrogantes “inquietantes” sobre la situación de los/as cristianos/as en los territorios bajo control israelí, señaló Kuttub, un cristiano palestino. “Para los/as cristianos/as en particular, nuestra propia existencia y nuestra presencia continua en los territorios ocupados depende de poder acoger a peregrinos/as y turistas. Pero la realidad es que Israel preferiría que no hubiera cristianos/as aquí. Quieren que este lugar sea judío” afirmó.

“Aunque de palabra se muestran abiertos y afirman que existe libertad de culto y de religión, la realidad es que quieren que sea un lugar exclusivamente judío. Pero no lo es pues allí hay cristianos/as, musulmanes/as y judíos/as. Todos/as pertenecemos a esta tierra; no es dominio exclusivo de ningún grupo en particular. Es una afirmación radical, dada la concepción actual del sionismo, pero esta es una tierra para ser compartida por todos/as, no para que sea propiedad de una sola persona”. A raíz de lo vivido por los/as miembros de la delegación, estos/as y otros/as activistas iniciaron una petición en línea instando al gobierno de Estados Unidos a investigar el incidente, prestando especial atención al aparente incumplimiento por parte de Israel de las condiciones del programa de exención de visa.

Entre los promotores de la petición se encuentra Respuesta Metodista Unida Kairos, un grupo de defensa no oficial de la denominación que aboga por la justicia para los/as palestinos/as y la paz en Oriente Medio. Carol Garwood, copresidenta del grupo afirmó que las iglesias de todo el mundo desempeñan un papel fundamental para garantizar la supervivencia de los/as cristianos/as en Tierra Santa. “He visitado personalmente varios de los proyectos de «Advance» que los/as metodistas unidos/as apoyan en la región, y me aterra pensar que se me pueda negar la entrada la próxima vez que viaje allí y no pueda mantener esas relaciones. Los/as cristianos/as palestinos/as ya se sienten abandonados/as por el mundo. No poder reunirse con cristianos/as de todo el mundo que desean visitarlos/as, profundizará su sensación de aislamiento y desesperación” afirmó Garwood.

El Obispo metodista unido David Graves, quien dirige las tres conferencias del Área Episcopal de Kentucky-Tennessee, es el obispo de Phillips. Al preguntarle sobre la experiencia de la delegación, declaró: “Estoy al tanto de la situación de Ed Phillips y todos/as estamos orando para que se resuelva pronto. Oramos por un regreso rápido y seguro de todo el equipo”.

La Obispa Sandy Olewine de la Conferencia Anual de California-Nevada, quien en su día sirvió como misionera metodista unida en Palestina e Israel afirmó haber firmado la

petición que exige rendición de cuentas respecto a lo vivido por el grupo. Señaló que las dificultades afrontadas por la delegación reflejan un problema de mayor alcance.

El 25 de junio la Conferencia Anual de California-Nevada envió una carta a Marco Rubio, secretario de Estado de los Estados Unidos, expresando su preocupación por la «tragedia que se desarrolla» en Tierra Santa. Desde 2009, la conferencia ha apoyado a Amigos de Wadi Foquin, una organización que vincula a metodistas unidos/as con dicha aldea palestina.

«Lo que la gente debe entender es que la restricción de movimiento y de acceso ya sea por motivos de estudio, atención médica, trabajo, familia o viajes, constituye la esencia de la realidad cotidiana de los/as palestinos/as. Este llamado trasciende el simple hecho de que los/as estadounidenses puedan visitar la zona, lo cual sería el colmo del privilegio y la arrogancia. Se trata de poder dar testimonio de la injusticia y la opresión en las que participa nuestro gobierno, sabiendo que una paz justa solo puede surgir cuando se ponga fin a la deshumanización del pueblo palestino» concluyó Olewine.

* Jeffrey es fotoperiodista independiente y vive en Oregón. Fue misionario metodista unido y fundador de Vida en Fotos de la Tierra. Contacto con los medios de comunicación: Julie Dwyer. La puede llamar (615) 742-5470 y le puede escribir a newsdesk@umcom.org. Para leer más noticias metodistas unidas suscríbese gratis a UM News Digests.

** Leonor Yanez es traductora independiente. Puede escribirle a IMU Hispana-Latina @umcom.org

Fuente: <https://www.umnews.org/es/news/united-methodists-denied-entry-to-israel>

Vivir y predicar el evangelio ante el auge del “tarot, los cristales y el esoterismo”

La Alianza Evangélica del Reino Unido ha publicado una guía que contiene definiciones de conceptos populares de la Nueva Era, testimonios de conversión al cristianismo e ideas para relacionarse con quienes buscan la espiritualidad.

Evangelical Focus · LONDRES · 09 DE SEPTIEMBRE DE 2026 · 13:50



Foto: Lilartsy, Unsplash CC0.

Contrariamente a lo esperado, las prácticas de la Nueva Era y otras formas de espiritualidad que fueron populares en Europa hace unas décadas, están volviendo con fuerza.

Esta tendencia también se ha observado en el Reino Unido, donde la Alianza Evangélica del país (EAUK por su siglas en inglés) acaba de publicar una guía básica para cristianos que aclara conceptos y ofrece una base bíblica para evaluar estas formas alternativas de espiritualidad.

Responder en una era de curiosidad espiritual

“Ya sea el pub de la esquina que organiza una noche de videntes, Dua Lipa hablando de cómo ‘manifestó’ su actuación en el escenario principal de Glastonbury, o Ariana Grande describiéndose a sí misma como ‘una bruja de verdad’, está claro que vivimos en una época de auténtica curiosidad espiritual”, afirma Katherine Brown, una de las promotoras del folleto *Curiosidad espiritual. Una guía cristiana para comprender el mundo de los cristales, la manifestación, el tarot y cómo compartir la fe en estos tiempos*.

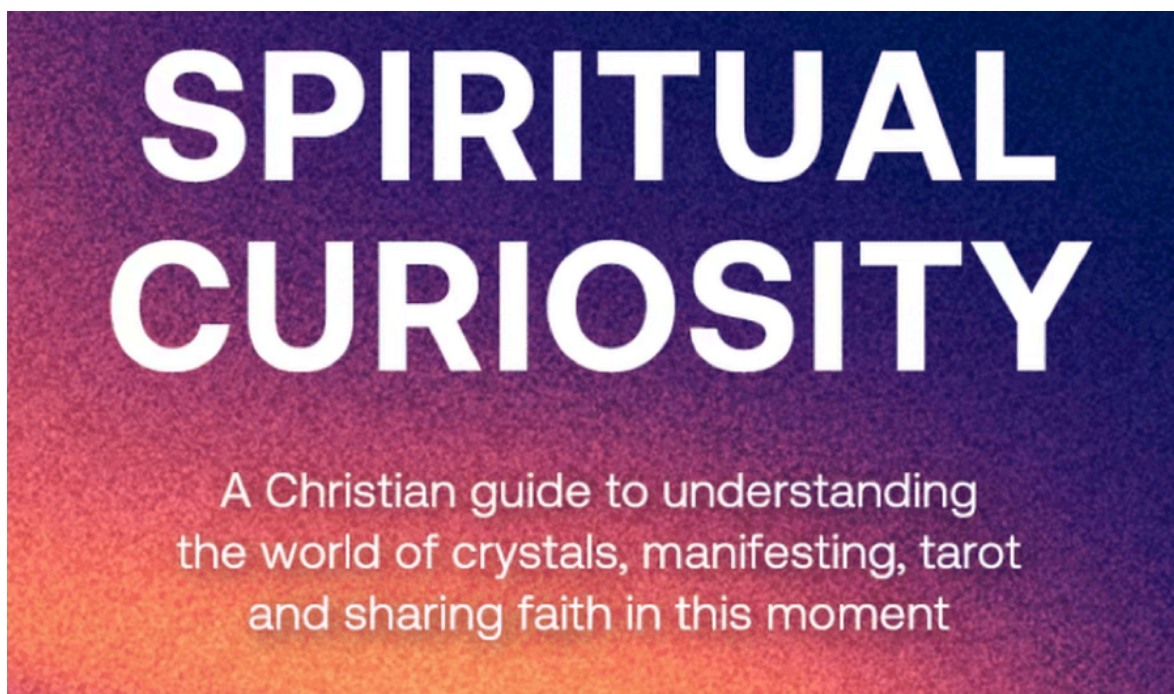
Según ella, “en lugar de sentir miedo, **como cristianos deberíamos tener la confianza de que tenemos buenas noticias** y una historia mejor que ofrecer a **una cultura en**

busca de respuestas y espiritualmente abierta, y este recurso es una herramienta estupenda para ayudar a forjar esa confianza”.

El objetivo, según los autores, es “desentrañar el momento cultural que estamos viviendo, ofreciendo una perspectiva bíblica sobre lo que estamos viendo”.

Además, el recurso sugiere “respuestas pastorales y evangelísticas” e **incluye “historias reales de personas con curiosidad espiritual que han encontrado a Jesús”**.

La guía, publicada en septiembre de 2026, se puede descargar aquí (en inglés).



Interés espiritual en aumento en Europa

La tendencia en los países europeos muestra un claro aumento del interés por la espiritualidad, en un contexto de descenso del número de fieles en las denominadas “iglesias nacionales”.

Una encuesta reciente realizada en Alemania reveló que casi la mitad de los jóvenes adultos cree en la existencia del infierno.

En los Países Bajos, un estudio reciente muestra que, mientras que el número de fieles protestantes está disminuyendo, el interés por nuevas formas de espiritualidad va en aumento.

En España, el debate sobre la fe cristiana ha tenido un gran protagonismo en las redes sociales y en la prensa, mientras que los cristianos del mundo del arte también están observando un gran interés por la espiritualidad.

En su última reunión, el movimiento europeo de evangelización universitaria Feuer llegó a la conclusión de que **existe una “renovada apertura espiritual”** en las universidades de toda Europa.

Fuente:

<https://protestantedigital.com/internacional/72463/muchos-estan-probando-las-cartas-del-tarot-los-cristales-y-la-manifestacion>
